



CRECE LA ECONOMÍA GLOBAL, PERO TAMBIÉN LA DESIGUALDAD Y EL DETERIORO AMBIENTAL

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. OCTUBRE DE 2025

Expertos alertan que el crecimiento económico mundial no se traduce en bienestar ni sostenibilidad. La humanidad avanza hacia un modelo de desarrollo que amplía las brechas sociales y empuja al planeta más allá de sus límites ecológicos.

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, la economía mundial ha duplicado su tamaño y el comercio internacional ha alcanzado cifras históricas, sin embargo, **este crecimiento no ha significado un avance real para miles de millones de personas**. De acuerdo con un estudio publicado en la revista Nature, la riqueza generada por el sistema global **ha beneficiado principalmente a los países más ricos**, mientras que las naciones con menores ingresos continúan enfrentando privaciones en materia de salud, educación, alimentación y vivienda.

El estudio, desarrollado por expertos del Doughnut Economics Action Lab y de la Universidad de Oxford, analizó 35 indicadores económicos y ecológicos en 193 países entre los años 2000 y 2022. Los resultados muestran que el progreso social se ha estancado, mientras la presión sobre los recursos naturales se ha incrementado. Los autores advierten que **el 20% más próspero del planeta, que alberga al 15% de la población mundial, es responsable de más del 40% del consumo ecológico excesivo**, mientras que el 40% más pobre sufre más del 60% de la privación social global.

La humanidad ha sobrepasado al menos seis de los nueve límites planetarios establecidos por la comunidad científica.

CRECIMIENTO SIN JUSTICIA NI EQUILIBRIO AMBIENTAL

Los especialistas subrayan que **el modelo económico actual, basado en el crecimiento constante del PIB, ha generado un desequilibrio profundo**. Aunque la producción y el consumo han aumentado, los beneficios **no se reparten de manera equitativa**. Las desigualdades estructurales entre regiones, así como la falta de acceso a servicios esenciales, impiden que gran parte de la población mundial experimente una mejora real en su bienestar.



A esto se suma una creciente presión sobre los ecosistemas. De acuerdo al análisis, **la humanidad ha sobrepasado al menos seis de los nueve límites planetarios establecidos por la comunidad científica**. Estos límites marcan los puntos de equilibrio del sistema terrestre, entre ellos el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, el uso de agua dulce y la contaminación por nitrógeno y fósforo, que garantizan la estabilidad del planeta. Superarlos implica riesgos severos para la vida y la salud humana.

EL COSTO SOCIAL Y AMBIENTAL DEL MODELO ACTUAL

Los expertos sostienen que, si el ritmo de crecimiento económico continúa sin un replanteamiento profundo, **el mundo podría enfrentar una doble crisis: una de bienestar humano y otra de sostenibilidad ambiental**. Mientras los países más ricos acumulan recursos, los más pobres enfrentan déficits sociales cada vez más amplios. A nivel global, el acceso desigual a los alimentos, la vivienda y la atención médica sigue siendo una constante que amenaza los objetivos de desarrollo sostenible establecidos para 2030.

La velocidad con la que se reducen las carencias humanas es cinco veces menor de lo necesario para cumplir las metas globales.

El informe advierte que **la velocidad con la que se reducen las carencias humanas es cinco veces menor de lo necesario para cumplir las metas globales**. Al mismo tiempo, revertir el daño ambiental **requeriría duplicar los esfuerzos actuales**. Esto significa que el planeta está avanzando en la dirección contraria: la expansión económica no solo no resuelve las necesidades humanas, sino que deteriora las bases naturales que sostienen la vida.



UN LLAMADO A REDEFINIR EL PROGRESO

Ante este panorama, se ha hecho un llamado a abandonar el PIB como único indicador de éxito. Proponen, en su lugar, medir el desarrollo a partir de la capacidad de los países para garantizar bienestar humano dentro de los límites ecológicos. Esta visión, inspirada en el modelo de la **“Economía del Donut”**, busca equilibrar las necesidades sociales con la protección ambiental, apostando por economías regenerativas y distributivas.

La Economía del Donut, propuesta por la economista Kate Raworth, es un modelo de desarrollo sostenible que busca un "espacio seguro y justo" para la humanidad. Utiliza la forma de una rosquilla para ilustrar un suelo social (necesidades básicas como salud, educación y vivienda) y un techo ecológico (límites planetarios como la pérdida de biodiversidad y el cambio climático), dentro de los cuales debe prosperar la sociedad sin agotar los recursos del planeta.

El verdadero progreso del siglo XXI no puede medirse por la acumulación de riqueza, sino por **la capacidad de la humanidad para garantizar vidas dignas y un planeta habitable**.

La clave no está en crecer más, sino en crecer mejor

EL DESARROLLO TIENE QUE TENER ROSTRO HUMANO

En este contexto global, la labor de Congregación Mariana Trinitaria (CMT) representa una alternativa tangible frente a los desafíos que plantea la desigualdad y el deterioro ambiental. A través de su **Modelo de Ecosistema de Bienestar**, CMT impulsa programas que promueven el acceso equitativo a la **salud, la alimentación, la vivienda, la educación, la productividad**, entre otros, especialmente entre las comunidades más vulnerables de México.



Congregación Mariana Trinitaria no solo enuncia un ideal, sino que demuestra, con **resultados tangibles**, la viabilidad de un modelo económico y social alternativo. **Un modelo que armoniza de manera efectiva e innovadora los principios fundamentales de la justicia social, la imperativa sostenibilidad ambiental y el bienestar colectivo como meta suprema**. Su compromiso trasciende la simple asistencia caritativa; se enfoca en promover la participación activa, consciente y empoderada de las comunidades en la identificación de sus propias necesidades más apremiantes y en la implementación de soluciones auto-gestionadas y sostenibles.

Desde la acción comunitaria directa, donde se fortalece el tejido social, se fomenta la auto-gestión y se construyen capacidades locales, hasta la colaboración estratégica y sinérgica con gobiernos de los tres órdenes (federal, estatal y municipal) y otras organizaciones de la sociedad civil con objetivos afines, CMT trabaja incansablemente y con una visión a largo plazo. Esta robusta red de colaboración multiplica exponencialmente el impacto de sus acciones, permitiendo **una cobertura más amplia y una respuesta más eficaz y coordinada a las necesidades multifacéticas del país**.



Tamaulipas y Veracruz

PÓLIZAS DE SEGUROS PARA PESCADORES